



1. **Completa las oraciones con la forma adecuada: *conque, con que, con qué, sino o si no*.**

- a) No lo digas ●●● estás seguro.
- b) No sé ●●● nos sorprenderá esta vez.
- c) Este es el bolígrafo ●●● se escribió la nota.
- d) Llegaremos tarde, ●●● no nos esperes.
- e) ●●● me avises a tiempo, me conformo.
- f) ¡●●● desparpajo se expresa!
- g) No busco problemas, ●●● soluciones.
- h) ●●● lo veo, no lo creo.

2. **¿Pueden aparecer *sino* y *si no* en cualquier parte de la oración? Razona tu respuesta.**

3. **Indica si estas oraciones son correctas o se producen casos de queísmo o dequeísmo.**

- a) Estoy casi seguro de que no me llamarán.
- b) Es casi seguro de que no me llamarán.
- c) Recuerda que habíamos quedado.
- d) ¿No te acuerdas que habíamos quedado?

4. **Escribe una oración subordinada introducida por *que* o *de que*, según corresponda.**

- a) Debes asegurarte ●●●.
- b) No me apetece ●●●.
- c) Me alegro ●●●.
- d) No quiero ●●●.

5. **Convierte cada pareja de oraciones simples en una oración compuesta, utilizando el relativo *cuyo* con el número y género adecuados.**

- a) Este es el pozo. Mediremos su profundidad.
- b) Visitamos una ciudad. Su muralla estaba muy bien conservada.
- c) La puerta tiene el pomo roto. Hay que arreglarla.
- d) Deberías cambiar esas gafas. Tienen los cristales rayados.

6. **Completa el texto con los nexos que faltan.**

—Bueno, bueno, ¿●●● viene el señor Bingley, hermana? [...]

Al saber la noticia, Jane mudó de color. Hacía meses que entre ella y Elizabeth no se hablaba de Bingley, pero ahora en cuanto estuvieron solas le dijo:

—He notado, Elizabeth, que cuando mi tía comentaba la noticia del día, me estabas mirando. Ya sé que pareció que me dio apuro, pero no te figures ●●● era por alguna tontería. Me quedé confusa un momento porque me di cuenta ●●● me estaríais observando. Te aseguro ●●● la noticia no me da tristeza ni gusto. De una cosa me alegro: ●●● viene solo, porque así lo veremos menos. No es que tenga miedo por mí, pero temo los comentarios de la gente.

Elizabeth no sabía qué pensar. ●●● le hubiera visto en Derbyshire, habría podido creer que venía tan solo por el citado motivo, pero no dudaba ●●● aún amaba a Jane, y hasta se arriesgaba a pensar ●●● venía con la aprobación de su amigo o que se había atrevido a venir incluso sin ella.

JANE AUSTEN: *Orgullo y prejuicio*, www.biblioteca.org.ar